



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



ENTREGA No. 42
NECESITADOS DE AMOR

Compendio tomado del libro **¡Venid y veréis!** De Juan Pablo Ledesma y Héctor Guerra
Sacerdotes Legionarios de Cristo (L.C.) Páginas 22 a 25 – Editorial Planeta 2009

El hombre es el ser más necesitado de amor, el más necesitado de ser amado. Al bebe se le rodea del cariño y el afecto de sus padres. **Este cariño le es indispensable, tanto o más que el mismo alimento que lo nutre.** Este nuevo ser personal, único, irrepetible que es cada persona, **ha nacido para recibir amor y para transmitir también amor.**

- La falta de nutrición, especialmente en la niñez, deja serias secuelas físicas para el resto de su vida; pero no son nada comparables con la tremenda **“huella psicológica y espiritual”** imborrable para toda la vida cuando se ha padecido de **“anemia de amor”** (falta de amor), en los primeros años de vida. ¡Que difícil es la rehabilitación en este campo! **Es una herida que quedará siempre abierta; “una huella en el alma”.**

Resulta sencillo individuar en el campo de las relaciones humanas a quienes han sido víctimas de la falta de amor en su vida. **Son personas heridas en el espíritu,** en la psicología, en los afectos. Muchas veces, sin culpa propia, no logran ver ni buscar lo más precioso que puede codiciar el ser humano. Son seres estáticos, clavados en la tierra de lo inmediato y cambiante, **“carentes de sentido y trascendencia” que han olvidado el por qué de su existencia.** “El amor es la vocación fundamental e innata de todo ser humano”.

Hasta que el amor no despunta en el corazón humano, la angustia y la desazón, la falta de paz y serenidad se apoderan de la vida de los hombres. Es como vivir en una eterna y peligrosa noche, una soledad fría y silenciosa. En palabras de Pablo VI:

- ...Nos sentimos insuficientes en relación con nosotros mismos, llenos insuficiencias, atormentados por nuestro insaciable egoísmo, prueba al mismo tiempo de nuestro derecho a vivir y de nuestra pobreza subjetiva. ¿Dónde y como encontrar la pacificación, la integración, el equilibrio, la plenitud de nuestra personalidad ¿La respuesta es inmediata: **“El amor es nuestra paz interior...Para ser felices es necesario aprender el arte de amar;** arte del que la misma naturaleza es maestra, cuando se le ausculta e interroga según la “grande y soberana ley del amor”.

SIN AMOR NO PODEMOS VIVIR

Según Walter Schweitzer, todos estamos muy juntos y, sin embargo, todos morimos de soledad: **“soy ser vivo y deseo vivir en medio de seres vivos que desean vivir”.** Pero, la proximidad y cercanía no son sinónimos de amor ni producen un fruto equivalente. **Estamos juntos, muy juntos, pero “no unidos” porque nos falta el amor** (recordemos que el amor es solamente una herramienta de unión, ya lo explicamos en una entrega anterior). No nos sentimos acompañados. No percibimos en el vecino cercano la proximidad de un amigo, sino la proximidad meramente física de un ser, en la mayoría de los casos, sumamente lejano y ajeno a nuestra intimidad. Qué tremenda sensación de



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



soledad y abandono se experimenta cuando quien debería darnos amor permanece indiferente o nos decepciona, aquel en quien esperábamos encontrar amistad verdadera.

Es evidente, sin el amor no podemos vivir. Necesitamos del amor. Sin él, nos ahogamos, nos asfixiamos. **Necesitamos el amor como el oxígeno para nuestros pulmones.** En el corazón de toda persona, de cada hombre y mujer, **“hay un mendigo de amor, hay sed de amor”.**

- Juan Pablo II lo explicaba así: “El hombre no puede vivir sin amor. Permanece para sí mismo como un ser incomprensible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él plenamente.

Por lo tanto, **“el amor es el elemento integrador”** (elemento de unión), necesario, indispensable del equilibrio y estructura de la persona. **La necesidad de amar (de unión), es esencial y está inscrita en el corazón.** Sin amor, el hombre no puede vivir; moriría, pues dejaría de ser lo que es **(un ser relacional).**

- Para Enrique Rojas, **el argumento, la trama de la vida humana tiene tres ingredientes fundamentales: el amor, el trabajo y la cultura.** Amar y trabajar hacen al hombre feliz, le dan lo mejor que hay en esta vida. La cultura es el telón de fondo: le ayuda a tener criterio, a saber a qué atenerse. En efecto, podrá faltar el trabajo o llegar un momento de la vida en que se vea uno incapacitado o imposibilitado; el grado de cultura podrá ser deficiente; pero el amor sí que no puede faltar. El amor no nos deja sucumbir. (Libro “Remedios para el desamor, Ediciones Temas de hoy, 2007, página 25)

LA SALVACION DEL HOMBRE ESTÁ EN EL AMOR Y A TRAVÉS DEL AMOR.

Por eso y para eso vino Jesús al mundo, para enseñarnos a amar.

Al atardecer de la vida seremos examinados en el amor **¿CUÁNTO HAS AMADO?**

San Juan de la Cruz

Queridos lectores, qué hermoso poder iniciar el 2024 con este hermoso compendio del amor, tomado de la preciosa obra de los dos Sacerdotes citados en el título. El Evangelio del domingo 14 de enero, precisamente nos habla de la respuesta de Jesús a la **“pregunta existencial”** de los dos discípulos del Bautista que luego fueron sus propios discípulos: **“Vengan y verán”.** Él no les mostró la choza en que vivía con José y María, les mostró lo más hermoso de un ser humano: **UNA VIDA REGIDA POR EL AMOR.**

¿Qué buscamos en la vida? Es una pregunta existencial fundamental; lo que buscamos es **“VIVIR BIEN”**, y se vive bien **“CUANDO VIVIMOS EN EL AMOR”.** Queridos hermanos, hasta la próxima entrega y feliz año. Hernando Flórez Torres, Coordinador pastoral Familiar NS del Tránsito. Abrazos.